

Roma 20 Septbre 1920

Excmo. Sr. D. Miguel Blay

Mi querido y respetado Director:
 Como le comunicé de palabra, le
 manifiesto como saldre para Paris
 mañana primero de Octubre y si-
 guiendo su consejo lo dije al Sr.
 Secretaris.

No he podido esperar a su re-
 greso como hubiera sido mi deseo.
 por las muchísimas inquietudes que
 he tenido ultimamente en la Academia.
 De supongo enterado del tercer
 intento del soler, ocurrido en la
 ultima temporada, ahora mas mar-
 cado que las otras veces, aguijeteando
 una piqueta y suponiendo tras es-
 copado los malhechores al verme
 sorprendidos, cuando yo salia de
 mi estudio, donde estuve pintando.
 También con motivo de estar
 trabajando los albaniles cerca
 de mi estudio es importante

los ruidos, los golpes y mas golpes, llegando hasta hacer una gran abertura en la pared de mi estudio, por donde entraba la luz del sol.

La noche del 27 a causa de lo mucho que llovio, mi estudio se inundó de agua, esto pasando sobre algunos lienzos.

Todas estas cosas y otras muchas que por no cumplir, no menciono me han quitado el sueño, no me han dejado trabajar con el reposo que se quiere el trance de ejecutar obras de arte. Ademas del peligro continuo en que uno se ve rodeado en estas condiciones.

Como compendiosa, D. Miguel siento tener que decirle todas estas cosas que estoy seguro es Ud. el primero en reconocer, pero creame, que no puedo mas.

es demasiada intranquilidad, so bre
todo para el artista que ha sonado
en una Roma clasica, llena del mis-
terio y silencio de la antiguedad.

Rogándole que a mi regreso me
sea conservado mi estudio y ha-
bitación, pues me feria doloroso
encontrarme como en mi ultimo
viaje, ver ocupada mi habitación
con la natural sorpresa y el per-
juicio que esto me ocasiona.

de salud muy respetosa y
es sinceramente su atto y affto

O. O.

Gregorio Prieto